

CRÓNICAS DE PABLO GARRIDO.

APARECEN LOS JUEVES

UNA CANCIÓN INMORTAL: SAINT LOUIS BLUES

GENESIS DEL BLUES. —SUS CARACTERÍSTICAS. — W. C. HANDY

Pocas melodías populares gozan de fama tan universal como St. Louis Blues. No hay rincón del orbe donde no hayan resonado sus cadencias lánguidas y tristonas. Cuando se quiere evocar al negro, cuando se desea pintar el alma doliente del "nigger" surgen los acordes simples y emocionados de St. Louis Blues. En el juego de dados de la vida del marinero yanqué se lo ganó al cargador negro, generoso, a mil puertos llevó en sus labios el bálsamo de St. Louis Blues, envuelto en un beso y una palabra de amor. Suenan sus cinco notas yemelas, cortas, hipnóticas y surge un ritmo como de habanera; ya se ha producido el milagro. El tono menor amaestra nuestras sensibilidades y ya todo es paisaje de emoción. La canción se desarrolla en un continuo ir y venir entre luz y tinieblas, entre esperanzas y desesperanzas. Las palabras tienden su mano a la melodía:

I hate to see de ev'nin sun go down
Hate to see de evnin' sun go down
Cause my baby, he done let dis tofn.

Yo odio ver al sol de la tarde hundirse
Cómo odio ver al sol de la tarde hundirse
Pues mi chica, ha dejado esta ciudad.

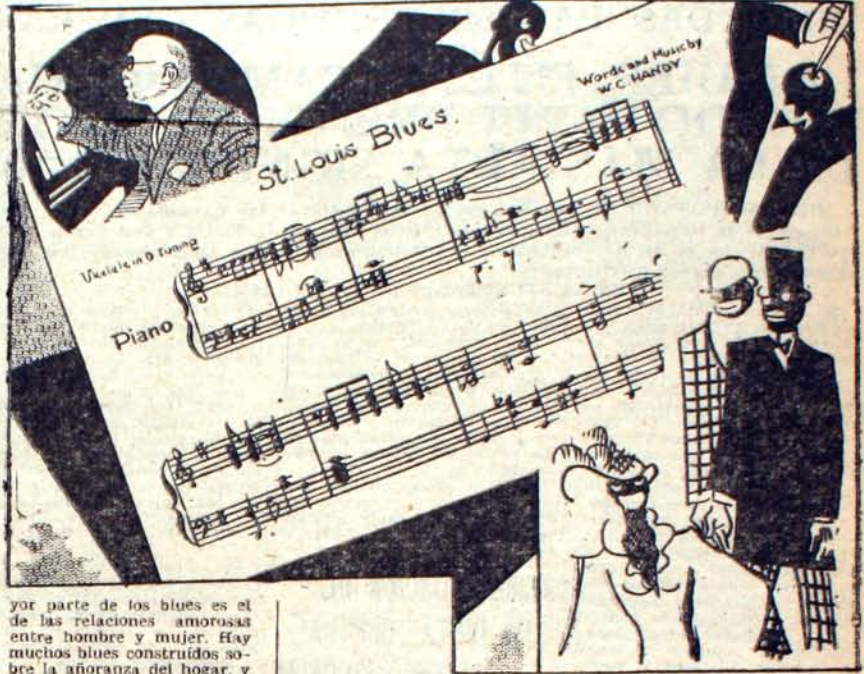
Los versos, simples, tan simples, como el alfabeto de la desesperanza, van desarrollando el film del corazón entristecido. No hay rebuscamientos y la rima surge espontánea, sin cuidarse de reglas o preceptos; es lírica popular— hasta un tanto, canallesca.

ORIGEN DEL BLUES

Las raíces de este tipo de canción popular negra están en el fondo mismo de la vida cotidiana del hombre de color. Si el "spiritual" es una canción litúrgica, un desahogo ante su "Lord" (Lord, corrupción de Lord, Señor), un canto de trascendencia colectiva — ya que no otra cosa se puede llamar a una masa que cantando alterna con su predicador — el blues es la voz que se eleva ante lo humano y con arraigo puramente humano.

El folklore se presenta en forma poética, surgiendo con toda naturalidad de la vida cotidiana de un pueblo oprimido. Los blues tienen un parentesco primitivo con las antiguas baladas. El esqueleto de uso en los blues, es a menudo menos audaz y sorprendente que el que hallamos en las baladas, sin embargo las repeticiones incrementadas no son de menor efecto, y las descripciones sencillas y rápidas son, a menudo, tan excelentes en una forma como en la otra.

El blues vagaba por los bajos fondos negros a principios de este siglo. Su nombre aplicado a una canción, le daba a ésta un carácter especial. Blues, para el negro, es sinónimo de tristeza, desesperanza, añoranza dolorida. Tal vez en el idioma francés encontremos una palabra más adecuada, que entoque más fielmente su significación: "cafard". Grave error es, pues, traducir blues



por parte de los blues es el de las relaciones amorosas entre hombre y mujer. Hay muchos blues contruidos sobre la añoranza del hogar, y sobre la fatalidad en general, pero el tema amoroso es el principal. A veces es una nota de atormentado anhelo; otras de desconsuelo.

Una tercera característica de los blues, es la expresión de autopiedad, y a menudo esta es la nota sobresaliente del canto. Parece como que hubiera una tendencia, en el cantor de blues, hacia el uso de la técnica del mártir en orden de atraer reacciones de simpatía de quienes le escuchan.

"Los viejos sufrimientos han dejado una marca indeleble en el alma del Negro", dice Paul Robeson, el maravilloso actor y cantante de color; pero también es cierto que el Negro acomoda a su antojo este modo dolorido, y de allí que el Negro se extasie pensando cómo lo llorarán después de muerto, porque entonces será comprendido y amado, aunque va demostado tarde!

Dejemos al mismo W. C. Handy, autor del St. Louis Blues, explicar la génesis de estas canciones:

"Supongamos que yo soy un negro y se me ha vendido el alquiler. Son 20 dólares y el mayordomo me ha dicho que si no pago hoy mismo me pondrá a mí y mis trastos en la calle. No tengo los 20 dólares, ni sé donde encontrarlos. He ido donde todos mis amigos, pero nadie ha podido ayudarme. Después de andar de aquí para allá, sin tener nada más que llevar al prestamista, he juntado diez dólares, pero eso es todo.

"Ahora bien, un blanco, con esos diez dólares se iría dando el propietario y le diría que los tomara a cuenta, y seguramente conseguiría que le esperara. Pero un negro no. Visto que no puedo pagarlo todo, se va de farra hasta quedarse sin un centavo. Los demás se imaginan que es el moreno más alegre que han visto en su vida; pero el sólo sabe que su acción es desesperada. Pues bien, una canción inspirada en tales incidentes resulta uno de estos blues del folklore afro-americano.

"El negro es un dandy, el Negro es un tahir. Su cancionero abunda en las notas del abandono de la familia, cuyo marido se ha ido con otra, o está en la cárcel, y la mujer resulta Némesis: "He was mah man, but he done me wrong". (Era mi hombre, pero me la ha jugado), dice la hembra con los labios temblorosos y el

trabuco humeante. Y después de matar al infiel, ella le empuña todo para darle un funeral ostentoso; traje de 100 dólares y carroza de sesenta; sale el galán para el cementerio pero se olvidan de traerlo a la vuelta".

EL PADRE DE LOS BLUES

Es a Handy a quien corresponde el título de ser el primero y más afortunado creador de estas canciones. Si fué genial su gesto de recoger esos cantares, no lo fué menos al adoptarlos y luego crearlos originales. Los 10 ó 12 millones de Negros de los EE. UU. de N. A., tienen su nombre grabado muy hondo en sus corazones, y millones de millones de blancos de todo el mundo vibran bajo los efluvios de su alma emocionada.

William Christopher Handy, hijo y nieto de predicadores metodistas negros, nació en Florence, estado de Alabama, el año 1873; residió actualmente en Nueva York, donde dirige su propia y poderosa editorial de música.

A los diez años leía a primera vista, tocaba guitarra, pertenecía al Coro de la Iglesia, y formaba parte de un cuarteto vocal. Estudió Trompeta, y a los 18 años dejó su ciudad natal, para vagabundear de un lado a otro: Birmingham, Chicago, Saint Louis, Evansville, Kentucky, etc. Recibió, no obstante, una buena educación, que abarcó once largos años de su niñez y adolescencia.

A los 23 integraba la gran "troupe" de los "Mahara Colored Minstrels", tocando contrabajo de cuerdas, trompeta y participando en el cuarteto vocal, hasta llegar a

ser director del conjunto. Continuó su vagabundeo, pasó por todos los estados de la Unión, y aún alcanzó a Canadá, Cuba y Méjico.

Radicado en Memphis, 1904, formó una orquesta donde por primera vez se incluía un saxofón. En 1909 escribió un trozo sobre temas del folksong Negro del tipo llamado "blues", y habiéndole acomodado, a poco después, una letra "ad-hoc" la utilizó para la propaganda política de un Mr. Crump, que por cierto saltó elegido. Algún tiempo después, 1912, la editó particularmente (nadie se interesaba por ser demasiado corta, doce compases), y con el nombre de Memphis Blues.

En 1917, una firma impresora de discos le grabó doce composiciones con su célebre conjunto. Una intensa producción le había hecho pasar a la celebridad, sitial que aún conserva, y que la historia musical de su raza, de los EE. UU. y quizás universal, habrán de justificar plenamente como contribuyendo a una de las manifestaciones más portentosas de la música de todas las épocas: el jazz.

Figuran entre sus producciones: Memphis Blues, St. Louis Blues, Beale Street Yellow Dog Blues, Aunt Hagar's Blues, Ole Miss Blues, Hesitant Blues, Jintown Blues, Hooking Cow Blues, Sundown Blues, John Henry Blues, Long John Blues, Weeping willow Blues, etc.

SAINT LOUIS Y SUS BLUES

Dejemos a Josephine Baker (SIGA A LA PAGINA 18)



ELEGANCIA NEGRA.— Dibujo del célebre artista francés Paul Colin.

por azul, ya que si se tratase de colorido, el que más se ajustaría a este tipo de melodía sería el gris, color que expresa vaguedad, aturdimiento, desorientación y desconsuelo. Y los blues dicen de todo esto.

CARACTERÍSTICAS DEL BLUES

En primer lugar, se caracterizan por un tono quejumbroso. Tanto las palabras como la música dan la impresión de soledad y melancolía. Luego, el tema de la ma-

ker, la mujer que despertó la conciencia Negra, describirnos su tierra:

Saint Louis es una gran ciudad donde hace frío, en la que hay 800.000 hombres y mujeres, obreros, muchos Negros, la ciudad de los 100.000 Negros. En Mississipi, siempre lleno de fango amarillo que corre por su centro, está oculto por barcas a remo, por el humo negro de los barcos planos, que llevan el algoón hacia el océano. El Sena es un muchachito al lado del Mississipi. Saint Louis está lleno de caminos de hierro, de fábricas que humean sobre todas las casas, y hace frío. Se vende de todo, madera, granos, harinas, máquinas, algodón, maíz".

Cuentan los cronistas que esta obra que ha hecho famosa a la ciudad de Saint Louis, originariamente no llevaba dicho nombre, y que éste se debió al deseo de parte de Handy, de agradar a cierto millonario oriundo de Saint Louis, un señor Russell Gardiner. Entre los

títulos que se dan como anteriores figuran los de "Memphis Itch" y "Jogo Blues", y fué solamente en el año 1914 que Handy la publicó definitivamente como "Saint Louis Blues".

Millones de ejemplares circulan por el mundo, y ha sido la canción favorita de los más afamados intérpretes del cancionero Negro. No hay orquesta que no la ejecute, y se asegura que es la obra que mayores versiones gramofónicas ha tenido, haciendo alcanzar a más de doscientas las grabaciones diversas.

Cuando Upton Sinclair cuenta en "El libro de la Revolución": "He oído a viejos señores de los estados del sur, asegurar solemnemente que los Negros no son en lo más mínimo seres humanos sino una especie zoológica diferente", pensamos en la miopía espiritual de quienes son capaces de pensar así, y surge poderoso el aliento de este tan humano Saint Louis Blues.

Pablo Garrido.